

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910.

Daniela Stefanía Báez Toscano

páginas / año 18 – n° 48 Septiembre-Diciembre ISSN 1851-992X/ 2026

<http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>

DOI: [10.35305/rp.v18i47.1077](https://doi.org/10.35305/rp.v18i47.1077)

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

Art criticism in Ecuador. An approach through educational spaces, exhibitions, and printed media between 1850 and 1910

Daniela Stefanía Báez Toscano

Universidad de las Fuerzas Armadas (Ecuador)

danyba_21@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-6481-3430>

Resumen

El artículo tiene como objetivo explorar las características que adquiere la crítica de arte en Ecuador, haciendo foco en la ciudad de Quito entre 1850 y 1910. Se argumenta que la crítica de arte toma impulso a partir de la creación de espacios educativos, exposiciones y salones, así como a través de la opinión de intelectuales expresada en medios impresos. Para ello se trabajará con un enfoque metodológico cualitativo que involucra el análisis de la emergencia de escuelas de formación, la circulación de exposiciones de obras de arte y las publicaciones de revistas y periódicos. Los resultados muestran que la convergencia entre las escuelas de formación, las exposiciones en salones y las publicaciones en medios impresos como *El Artesano*, *El Iris*, *Revista Ecuatoriana* y *Revista de las Escuelas de Bellas Artes*, fueron centrales para la consolidación de la crítica de arte en Ecuador a mediados del siglo XIX e inicios del XX.

Palabras clave

Crítica de arte; formación artística; medios impresos; siglo XIX; Ecuador.

Abstract

This article aims to explore the characteristics of art criticism in Ecuador, focusing on the city of Quito between 1850 and 1910. It argues that art criticism gained momentum through the creation of educational spaces, exhibitions, and salons, as well as through the opinions of intellectuals expressed in print media. To this end, a qualitative methodological approach will be used, involving the analysis of the emergence of training schools, the circulation of art exhibitions, and magazine and newspaper publications. The results show that the convergence among training schools, salon exhibitions, and publications in print media such as *El Artesano*, *El Iris*, *Revista Ecuatoriana*, and *Revista de las Escuelas de Bellas Artes* were central to the consolidation of art criticism in Ecuador in the mid-19th and early 20th centuries.

Keywords

Art criticism; artistic training; print media; 19th century; Ecuador.

Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Introducción

En el Ecuador de mediados del siglo XIX, las artes ocuparon un lugar estratégico en la construcción de la sociedad republicana y participación en el proyecto liberal moderno. Esto es, las artes se desplegaron como prácticas sociales y culturales ancladas en oficios colectivos que, organizados en gremios y asociaciones, se transformaron en espacios de sociabilidad política y formación ciudadana (Borja, 2018, 2016). Desde esas agrupaciones se desplegaron discursos sobre el deber cívico del arte, inscribiendo sus prácticas en los horizontes normativos del republicanismo. En ese proceso, se configuró una esfera artística incipiente —aún fuertemente entrelazada con el artesanado— que comenzó a distinguirse por su capacidad de producir sentido público, representar ideales patrióticos y moldear imaginarios políticos de progreso, civilización y virtud.

En ese escenario, la crítica de arte ha sido y es de gran relevancia para el desarrollo de los ideales y valores republicanos en el marco de la modernidad. Esto implica una forma de conectarse con artefactos culturales que posibilitan los saberes y debates públicos en torno a las producciones artísticas. Desde allí proponemos que la crítica del arte en Ecuador se constituyó como una práctica subordinada a los intereses políticos, religiosos y morales del poder. En este sentido, el arte fue instrumentalizado tanto por conservadores católicos como por liberales ilustrados, como dispositivo simbólico de legitimación, ya sea para exaltar el orden moral católico o para inscribir en el imaginario colectivo los valores cívicos y patrios de la república (Manguashca, 1994).

En Ecuador, hacia mediados del siglo XIX, se registran publicaciones que refieren a análisis, juicios y debates sobre el arte en diferentes medios impresos, los cuales sientan las bases para el desarrollo y evolución de una crítica de arte en el país, disciplina que se consolidará más adelante hacia finales del siglo XIX e inicios del siglo XX.

A nivel regional hay investigaciones que rastrean los rasgos más significativos del nacimiento de la crítica de arte en Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XIX (Ramírez, 2006). Según el autor, en este período se estableció un auge de procedimientos relacionados con los críticos. Asimismo, en Argentina el estudio de Fermín Fèvre (1994) evidencia un interés por reconstruir la crítica de arte desde diversos diálogos, acercándose a la crítica de arte de Denis Diderot para compararla con la que se estaba desarrollando en Buenos Aires a partir de 1826. El trabajo de Carla Antonieta Silva Pedraza (2013) aborda la crítica de artes visuales en Chile, generando una propuesta de lectura de su desarrollo desde las múltiples faltas o carencias en torno a su escritura, plataformas y constitución de campo de análisis de obras del arte chileno. Por su parte, Enrique Vidal (2011) propone una indagación amplia en archivos y testimonios documentados sobre procesos que involucran una valoración artística y estética en Venezuela vista desde la crítica de arte.

A nivel nacional encontramos estudios de gran trayectoria sobre la historia del arte en el Ecuador, como el desarrollado por José Gabriel Navarro (1912) quien aportó a la educación de las artes y a la historia. Asimismo, a Fr. José María Vargas, P.O (1960) quien realizó varias contribuciones para el arte de la época del siglo XIX en base a los estudios de Navarro.

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

En las últimas décadas se han desarrollado estudios relacionados al nacimiento del arte moderno en el Ecuador como es el caso de Trinidad Pérez (2010, 2018). También hay trabajos que abordan la esfera pública en relación con la dinámica artística en el contexto quiteño con la participación activa de las historiadoras Alexandra Kennedy (2015) y Carmen Fernández Salvador (2018). Otro autor que destaca en este ámbito particular es el historiador y crítico de arte Hernán Rodríguez Castelo (1992).

En ese marco de debates, este artículo hace foco en la siguiente pregunta: ¿Qué características adquiere la crítica de arte en Ecuador, en el contexto quiteño entre 1850 y 1910? El argumento que proponemos desarrollar es que la crítica de arte toma impulso a partir de la creación de espacios educativos, exposiciones y salones, así como a través de la opinión de intelectuales expresada en diversos medios impresos como revistas y periódicos.

Para ello se trabajará con un enfoque metodológico cualitativo que involucra el análisis de la creación de escuelas de formación, la circulación de exposiciones de obras de arte y las publicaciones de medios impresos como periódicos y revistas que dieron lugar a los discursos artísticos de la época. Desde allí se describirá la forma en la que se configura la crítica de arte en Ecuador.

El texto se organiza en cuatro apartados. Primero, presentaremos la fundamentación teórica acerca de la crítica de arte. En el segundo apartado explicaremos la metodología que permitió aproximarnos a los datos obtenidos acerca del circuito del arte en Ecuador en el período seleccionado. En el tercer apartado describiremos los resultados de investigación y la discusión respecto a cómo se fue configurando una crítica de arte a partir de la intersección entre los espacios mencionados. En el último apartado presentaremos las conclusiones que resultaron del análisis de los datos.

Breves notas conceptuales sobre crítica de arte

La crítica de arte como disciplina permite abordar la dimensión estética de una obra, así como también ampliar la mirada hacia un examen crítico que involucra la participación ideológica y la experiencia histórica del hacer artístico. Es una disciplina que se aborda desde diversas perspectivas según los contextos artísticos a lo largo del tiempo.

Uno de los enfoques de la crítica de arte está asociada con la historia. Para Venturi (1964) “la historia y la crítica de arte convergen en aquella clase de comprensión de la obra de arte que no se da sin el conocimiento de las condiciones de su surgimiento, y que no es comprensión sino juicio” (p. 33). Desde esa perspectiva, la crítica de arte es la opinión que un individuo expresa sobre una obra o un conjunto de obras de arte, es decir, la emisión de un juicio (Batllori, 2010).

Ese juicio puede contener una valoración explícita o puede estar contenida en un discurso aplicado sobre aquellas obras (Minguet, 2010). En esa línea, Richard (1972), menciona que la crítica de arte es una forma de emitir un juicio estético pues la obra de arte nos provoca una impresión afectiva, misma que nos acerca a establecer un discurso como espectadores de arte. Allí ganan fuerza las experiencias del gusto como un

principio dentro del diálogo con la obra. Preziosi de igual manera explica a la crítica de arte como una práctica inclinada a la emisión de juicios (Elkins, 2017).

En ese marco de debates, Venturi (1964), establece que el juicio es la culminación de la historia crítica del arte. Es a partir del juicio en donde se establece un pensamiento estético concreto de las artes, lo que implica desplazarse de la perspectiva histórica para dar lugar a la formulación de una crítica de la obra de arte mediante el análisis de la composición que el artista va a crear en su espacio y entorno real en un determinado momento.

Guasch (2003), propone que la historia del arte, más que un recurso cronológico, nos aproxima a la práctica crítica que implica la obra de arte. Desde allí, la autora afirma que la crítica del arte involucra una perspectiva estética e histórica en tanto que nos permite experimentar sensaciones y a la vez introducirnos en el bagaje intelectual para dialogar con la obra de arte y sus modos discursivos, puesto que para la autora existe:

una cierta unanimidad en aceptar que la crítica implica canónicamente tres discursos sucesivos: el descriptivo, el interpretativo y el evaluador; discursos que, por una parte, asumen el carácter de un análisis científico o histórico, es decir, un discurso objetivo, y por otra, el carácter de experiencia cultural de la que deriva el gusto del crítico – intérprete de la obra de arte, es decir, de discursos subjetivos (Guasch, 2003, pág. 211)

El uso del concepto de crítica, se entiende fundamentalmente como la formulación de un juicio de valor aplicado a obras literarias, artísticas o musicales, sostenido con argumentos intelectuales. Es además un elemento clave en la clasificación y jerarquización de las obras, así como para la formación del “gusto” del público (Jiménez, 2002). En ese sentido, la crítica de arte es un mecanismo cultural que genera una observación directa, emitiendo un juicio crítico a partir del análisis de los principios estéticos del arte.

Desde otra perspectiva, se argumenta que la crítica de arte se originó en un entorno de improvisación periodística. Esto implicaba que cada cierto tiempo, conocedores de arte emitían su criterio o juzgaban las obras de arte desde la contemplación de las palabras, llegando, de esta manera, a todo tipo de público (Venturi, 1964), esto hacia el siglo XVIII. De la Villa (2003) se interesa por retomar el origen de dicha disciplina, mencionando que hay que situarse, justamente en el contexto de la nueva sensibilidad que impone el ascenso de la esfera pública y liberal de la burguesía y la clase social dentro del contexto de la modernidad.

Venturi (1964) menciona que uno de los espacios para el desarrollo de la crítica de arte es el de la opinión pública que se encuentra en documentos y están en su mayoría publicados. La disciplina se va a conformar dentro de la esfera pública (Guasch, 2003; Valverde, 2003) en el sentido de que se va constituyendo un interés por las nuevas formas y representaciones artísticas en el ámbito social. Entonces, es importante analizar el espacio público como gran mecanismo para entender la crítica de arte en función de los discursos que se generan en medio de la sociedad. El arte ha sido, sin duda, un mecanismo social para que los sujetos vayan desarrollando sus ideologías

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

políticas, culturales, religiosas o económicas, por ello mediante la prensa se puede desarrollar un diálogo abierto para entender la crítica desde diferentes espacios.

En ese marco, en este artículo se aborda la relación entre crítica de arte y la prensa escrita como espacios de opinión en el siglo XIX en el contexto ecuatoriano, tal como presentamos en el apartado de resultados.

Metodología

Este estudio adopta una perspectiva cualitativa que articula aportes provenientes de la historia de las visualidades, la historia cultural y la historia política. Desde la historia de las visualidades, se conciben las imágenes y los dispositivos artísticos no solo como objetos estéticos, sino como configuraciones sensibles que participan activamente en la construcción de regímenes de visibilidad, subjetividad y poder (Didi-Huberman, 2008; Mitchell, 2005). Esta perspectiva permite leer las exposiciones, ilustraciones y espacios de exhibición como prácticas históricas que median entre las instituciones, los públicos y los imaginarios sociales. Asimismo, la historia cultural aporta herramientas para el análisis de las representaciones simbólicas y las prácticas sociales vinculadas a la crítica de arte. Se parte de la premisa de que estas prácticas no son neutras, sino que producen y disputan sentidos compartidos en torno al gusto, la modernidad, la nación y el rol del arte en la vida pública (Chartier, 1992; Burke, 2001). En este sentido, la prensa escrita se considera un espacio privilegiado de producción y difusión de tales representaciones. Finalmente, desde la historia política se inscribe la crítica de arte en las tensiones entre proyectos republicanos, instituciones culturales y formas emergentes de ciudadanía ilustrada. En este marco, el arte y su crítica se entienden como prácticas históricas atravesadas por relaciones de poder, disputas simbólicas y estrategias de legitimación (Thompson, 1995; Sabato, 1999).

La exploración de las formas que ha adquirido la crítica de arte en el contexto quiteño de finales del XIX e inicios del XX involucra el análisis de las instituciones artísticas, las exposiciones y la prensa escrita. Las técnicas de investigación que se utilizaron son las siguientes:

- Trabajo de archivo: Se recopilaron fuentes primarias provenientes de periódicos y revistas en las que se aparecen distintas formas de críticas de arte, para lo cual se realizó un trabajo de registro en el Archivo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Fondo Jijón y Caamaño, y la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit.
- Búsqueda y análisis de fuentes bibliográficas: De la mano del archivo, y considerando la existencia de referentes teóricos de la crítica de arte, se trabajó en relación a la estética y crítica de arte para el periodo delimitado.
- Exploración de fuentes primarias: Se ha realizado una búsqueda amplia de documentos, artículos académicos, libros y trabajos de investigación que hayan desarrollado crítica de arte en el Ecuador en el período mencionado.

Con todos los datos fue posible establecer un hilo conductor que permitió finalmente rastrear los umbrales de la crítica de arte, desde mediados del siglo XIX a inicios del XX en Ecuador; específicamente en el contexto quiteño, tal como describiremos en el próximo apartado.

Una aproximación a la crítica de arte en Ecuador. Instituciones, exposiciones y medios impresos

Las características que adquiere la crítica de arte en Ecuador entre 1850 y 1910 se desarrollan al menos en tres ejes. El primero refiere a la conformación de espacios para la formación artística a nivel educativo. El segundo se focaliza en la creación y apertura de espacios, como salones, para exposiciones artísticas. El tercer eje tiene como objeto a las ideas y críticas difundidas a través de la prensa escrita.

Conformación de espacios de formación artística

El análisis de la conformación de espacios de formación artística permite aproximarnos a los organismos que contribuyeron a la producción de juicios y valoraciones sobre el arte por medio del proceso de formación de los jóvenes artistas e intelectuales que, a la vez, mostraron interés por la academia y las artes. Esto se expresa en la creación de escuelas y/o instituciones para el aprendizaje de las artes como signo de “progreso” para las artes en Ecuador (Pérez., 2010), tal como describiremos a continuación.

En la época colonial, en Ecuador, la formación artística se caracterizó por la informalidad en donde los talleres fueron claves para que los artistas pudieran acceder a la enseñanza de las artes (Kennedy, 1992). La transmisión de los conocimientos de las artes se caracterizó por la distribución de copias de modelos o grabados nacionales o traídos desde Europa, usualmente de carácter religioso. Desde allí, hacia el siglo XIX la creación de talleres artísticos fue la base para su posterior conformación de espacios educativos formales.

Durante 1822, se creó la primera Escuela Oficial de Bellas Artes en la ciudad de Cuenca, bajo la dirección del escultor Gaspar de Zangurima (Kennedy, 1992). Esta escuela todavía no era un espacio plenamente formal, sino que tenía las características propias de ser un taller de arte como los que funcionaban en la Colonia (Pérez, 2010). A pesar de que en las primeras décadas del siglo XIX hubo producción artística, la conformación de en las primeras décadas del siglo XIX, el proceso por la lucha de la Independencia de una institución formal llegó hacia 1849 con el Liceo de la Pintura.

Según Kennedy (1992), entre los años de 1830 a 1850 se registra un vacío artístico lo cual significó un estancamiento en la producción de las artes. A diferencia de ello, hacia mediados del siglo XIX aparecen intelectuales que muestran mayor preocupación por las artes. A partir de allí, en el contexto de la naciente república y bajo los ideales de la modernidad, se promovió en los jóvenes el interés por la formación intelectual tanto de las artes como de las ciencias en general (Salgado, M. & Corbalán, 2013).

En ese marco, el Liceo de la Pintura, dirigido y creado por el artista francés Ernest Charton en 1849, a pesar de su corta duración (dos años), dio impulso a la creación de la

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

Escuela Democrática de Miguel de Santiago (Salgado, M. & Cobarlán, 2013). Este es, posiblemente, el período histórico más relevante y de importancia para que la educación artística se organice de manera oficial, puesto que, hasta aquel momento se desarrollaba de forma casi artesanal y sin formalidad alguna.

El Liceo de la Pintura fue donde la educación artística se reivindicó. Allí se formó la primera generación de artistas bajo los presupuestos académicos y filosóficos de las artes. En este espacio se formaron personajes como Juan Agustín Guerrero, Luis Cadena, Joaquín Pinto, Juan Pablo Sanz, Juan Manosalvas y Rafael y Ramón Salas quienes fueron más adelante profesores de la Escuela de Bellas Artes (Salgado, M. & Cobarlán, 2013). En este espacio educativo se formó Juan Agustín Guerrero (1818-1880), a quien le interesaron las artes desde un punto de vista académico. Su participación activa contribuyó a las nuevas ideas críticas sobre el arte. Este artista, músico, poeta y además interesado por el periodismo fue creador del espacio conocido como *El Artesano* hacia 1857. Se percibe aquí uno de los primeros indicios en la construcción y conformación de la crítica de arte que nos permite enlazar la teoría y praxis de la que nos habla Guasch (2003).

En 1850 se creó la Escuela o Academia de Escultura en donde se concentraron nuevos círculos de intelectuales interesados por un cambio social y cultural con una estrecha relación entre las artes y el libre pensamiento (Salgado, M. & Cobarlán, 2013). Dos años después, en 1852 se creó la Escuela Democrática Miguel de Santiago cuyos objetivos mantuvieron la idea de cultivar las artes e impulsar el interés por proclamar la democracia en diversos espacios sociales (Kennedy, 1992). Esto es, además de cultivar el arte se estudiaba la Constitución de la República y los elementos del Derecho Público (Vargas, 1960).

Hacia el año de 1860 se estableció en la ciudad de Quito la Academia de Arte y Pintura a cargo de Luis Cadena, uno de los jóvenes artistas que fue enviado en calidad de becado hacia Roma para perfeccionar su formación como artista. El mismo año se incorporó el Museo y la Biblioteca Nacional de la Universidad Central (Kennedy, 1992). Con la creación de la Academia de Arte y Pintura se inició un cambio en las ideas de las artes y su vinculación con las instituciones y nuevas formas de percibir la pedagogía y la educación pública.

En 1872, el establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios del Protectorado Católico y la Escuela de Bellas Artes, dan cuenta de la separación conceptual entre el arte y las artes manuales e industriales. Así, se desarrolló una separación del saber y la práctica tomando en cuenta que dichas habilidades cumplían funciones distintas en el escenario nacional (Pérez, 2010). Sobre la base de esa separación, entre saber y práctica, la modernización tomará posición e impulso, por lo que el arte moderno se configurará en función de los ideales de progreso y mediante las nuevas formas de pensar el arte en los distintos espacios y medios.

En ese marco de cambios y continuidades, en 1904 se instaló la Escuela Nacional de Bellas Artes en la ciudad de Quito. Se trata de una fecha clave que evidencia un interés

por edificar la educación oficial de las artes en el Ecuador, lo cual con el tiempo irá consolidando la profesionalización (Pérez T., 2010). Las producciones artísticas de los primeros alumnos, en la segunda década del siglo XX, empezaron a ser reconocidas como obras modernas (Pérez, 2018).

Otro de los espacios que dio lugar a la configuración de la crítica de arte en Ecuador fueron las exposiciones artísticas y las creaciones de salones, tal como describiremos a continuación.

Exposiciones de arte y creación de salones

La creación y apertura de salones y espacios para las exposiciones artísticas fueron centrales para la consolidación de la experiencia estética moderna (De la Villa, 2003). Esos espacios funcionaron como lugares de convergencia de artísticas, obras, ideas y debates artísticos entre diversos actores, por lo general, controlados por las élites.

La creación del Liceo de la Pintura (1849) y la Escuela Democrática de Miguel de Santiago (1852) dieron la apertura para que en el contexto ecuatoriano se desarrollen las primeras exposiciones o exhibiciones de arte (Pérez, 2013), en la que participaban estudiantes y artistas con el afán de impulsar el disfrute y debate artístico en una República relativamente nueva. Estos eventos atraían a los intelectuales que, interesados por la experiencia estética, crearon sus propios discursos desde su observación; dentro de este marco, se empezó a generar un espacio para la opinión pública en los distintos medios de comunicación que surgieron también en este contexto.

En 1861 junto con la creación de la Academia Nacional se desarrollaron exposiciones de artistas, las cuales fueron auspiciadas con incentivos económicos. Esto despertó el interés del público para que se interese por la adquisición de las obras. De esa manera se fortaleció la posición intelectual y económica del círculo artístico. En ese marco, hacia 1862 la Academia Nacional otorgó al artista Juan Manosalvas una medalla de oro al paisaje *Paso del Manglar*, lo cual dio inicio al paisajismo (Kennedy, 1992).

Con la creación de la Escuela de Bellas Artes en el año de 1904 se afianzará la participación de los artistas en los reconocidos salones y exposiciones de arte, los cuales han cumplido un papel central en la definición del arte moderno (Pérez, 2010). A través de dichas exposiciones estudiantiles de la Escuela de Bellas Artes se logró que el arte moderno tuviera aceptación pública en el Ecuador. De hecho, Pérez (2010) afirma que: “el mismo espacio de exposición, el Kiosko de la Alameda, se convertiría en un ícono, casi como si fuera el lugar de nacimiento del arte moderno en Ecuador” (pág.55). El Kiosko en este caso, es un salón de exposiciones artísticas que, a inicios del siglo XX, significó un aporte importante para la consolidación definitiva de la crítica de arte en el Ecuador.

El mecanismo que instauró la escuela para el acercamiento al público fue que cada fin de año se debía realizar un evento con los trabajos de los estudiantes, en el cual se promovió a que los asistentes puedan estar más cercanos a aquella escena cultural. En 1909 se desarrolló la gran Exposición del Centenario sellando un lugar importante para el desarrollo cultural en la ciudad de Quito (Pérez, 2018).

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

En 1917 se instaura el Salón Mariano Aguilera, lugar que se caracterizó por ser un espacio pensado bajo los conceptos de la modernidad. A su vez, en el mismo año se fundaron las Galerías Nacionales de pintura y escultura, cuestión importante que extenderá el espacio público de las artes en la ciudad (Pérez T., 2018). Así, podemos sostener el argumento de que los inicios del siglo XX fueron los años más importantes para el establecimiento de espacios para las exposiciones y creaciones de salones dirigidos al arte.

De ese modo, los espacios de formación artística, así como las exposiciones y salones de arte, fueron la base para generar debates, críticas y opinión pública alrededor de la producción artística. Esto se expresaba en diversos medios impresos, tal como describiremos a continuación.

Los medios impresos

Quinche (2006) señala que los escritos publicados en medios de comunicación especializados en los que se evalúa una obra, un conjunto de obras, un artista, un grupo de artistas, un salón, una exposición o cualquier tipo de evento relacionado con el mundo del arte, son centrales para la configuración de la crítica de arte. De forma específica, aquí nos referimos a revistas y prensa publicadas entre 1850 y 1910, en donde los artistas e intelectuales difundían sus ideas.

En ese sentido, autores como Juan Montalvo, Juan León Mera y Calixto Oyuela, a través de publicaciones en revistas, aportaron a la conceptualización y/o discusión sobre estética en Ecuador hacia mediados del siglo XIX y que luego se consolidó en su formación académica hacia inicios del siglo XX.

Juan Montalvo (1832-1889) a través de su escrito *Siete tratados* de 1882 define a la belleza como “la idea sujeta a los sentidos” (Prieto, 1989). La belleza deberá asociarse con la virtud, puesto que sin esta “no reconocemos belleza de ningún linaje” (Prieto, 1986). El aporte de Montalvo hacia la conceptualización de la estética se basó en sus ideas sobre la recuperación de la naturaleza, se relaciona con los ideales románticos puesto que se reconoce a la belleza como algo universal (Prieto, 1986).

Asimismo, Juan León Mera (1832-1894), en su publicación de 1894 en la *Revista Ecuatoriana* señala que “la estética no es invención humana, pues existe esencialmente en la creación; puede compararse, bajo este aspecto, con el dogma religioso que existe innato, si es dable decirlo, en la razón divina y la Iglesia” (Mera J., 1894, pag.124). Adicionalmente, indica que “la Estética, formulada y ordenada como está hoy, más que para la creación artística sirve para perfeccionarla dando á la crítica una dirección razonable y segura” (Mera J., 1894, pag.124)

Calixto Oyuela (1857-1935), en 1894 publicó un artículo titulado *Apuntes estéticos* en la *Revista Ecuatoriana*. El autor se muestra convencido de que el arte debe finalizar en una creación de belleza producto de la imaginación. La búsqueda de la verdadera realidad para Oyuela debe siempre guiarse por “la substancia y la esencia de todas las cosas, de la naturaleza y del espíritu” (Oyuela, 1894 , pág. 187). En este caso, la estética a la cual

se refiere el autor, se basa en los principios filosóficos modernos, puesto que el espíritu rebaza a la naturaleza, y es a través del arte, por donde el espíritu muestra la verdadera pureza.

Respecto a la prensa impresa, podemos decir que a través de ese medio diversos autores producen opinión pública en relación a los presupuestos literarios que surgen para evaluar el arte. A continuación, focalizamos en cuatro medios de comunicación impresos para acercarnos a las condiciones iniciales de la crítica de arte en Ecuador a mediados del siglo XIX hasta su surgimiento evidente en la última década del siglo XIX y primera década del siglo XX. En ese periodo de tiempo encontramos revistas y periódicos que empezaron a extender y ampliar el panorama artístico, sobre todo, en la ciudad de Quito.

En primer lugar, el periódico *El Artesano* que, según estudios sobre la historia de la prensa en el Ecuador, es uno de los primeros periódicos culturales que salió a la luz en la ciudad de Quito (Fernández-Salvador, 2018). El primer número de este periódico tuvo lugar en la ciudad de Quito un jueves 23 abril de 1857, década en la cual, la educación artística manifiesta sus primeros rastros (Liceo de la Pintura 1849 y Escuela Democrática Miguel de Santiago 1852).

El Artesano es una publicación trimestral creada por el artista Juan Agustín Guerrero, con la participación activa de Juan Pablo Sanz como editor de dicho periódico (Borja, 2018). Este periódico es una de las primeras publicaciones relacionadas con el tema cultural en el Ecuador, por lo que, a través suyo podremos asociar tanto la vida política de los artesanos en la naciente República como las primeras expresiones artísticas que salieron a la luz mediante este mecanismo de prensa escrita. Además, el análisis de *El Artesano* nos permite enlazar un tema de gran relevancia en el marco de la investigación: la relación conceptual de artesano y artista en esta época. Recordemos que hacia el año de 1860 se establecerá una separación entre la definición de bellas artes y artes industriales y manufactureras (Pérez, 2018).

En el número 7, con fecha jueves 4 de junio de 1857 de *El Artesano* publicó en la sección de Instrucción Pública un artículo titulado "Las artes", el cual tiene la particularidad de tomar en consideración específicamente a las artes. El artículo es claro a la hora de señalar su descontento con el atraso que sufren las artes en el Ecuador. Además, se hace referencia a un reclamo por la falta de aprendizaje especializado de las artes. Cabe mencionar que los artículos no cuentan con firmas de autores.

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

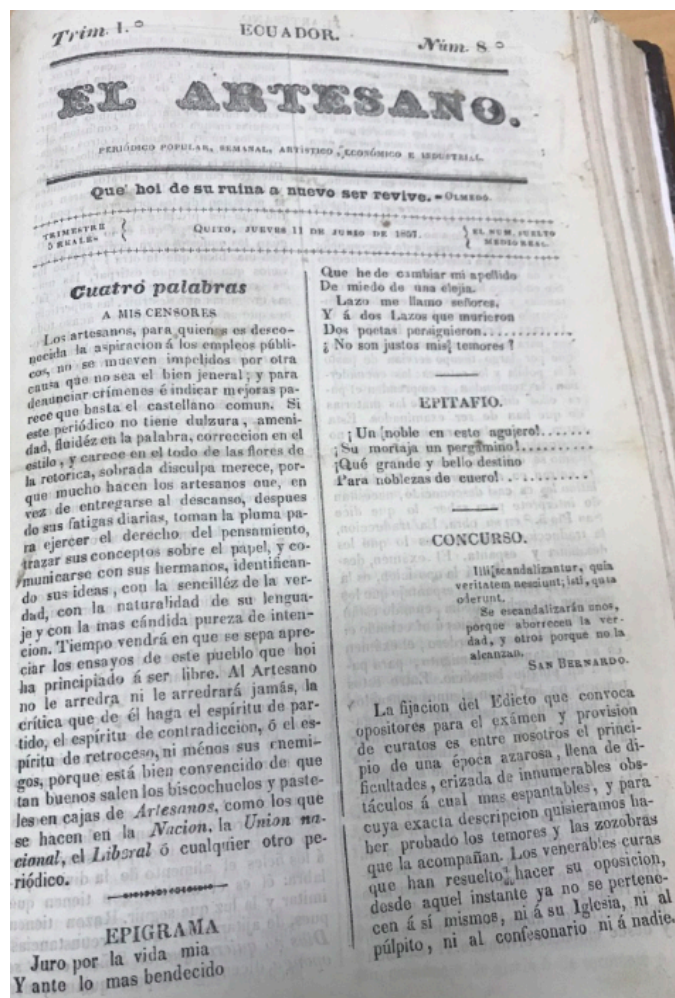


Imagen 1. Octavo número de “El Artesano” (1857).

Fuente: Archivo de la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, 2018.

Otro medio que se ha considerado es la revista *El Iris. Publicación literaria, científica i Noticiosa*, editada por Juan Pablo Sanz, uno de los pioneros en establecer un taller de litografía en la ciudad de Quito (Marín, Rivera, & Berrazueta, 2015). Para el análisis en torno a esta revista se ha rastreado uno de los primeros escritos que nos permite evidenciar un juicio estético que operó en aquella época. En la entrega N°9 del 20 de noviembre de 1861, en la sección *Ecuadorianos ilustres* se publicó un artículo titulado *Miguel de Santiago*. Está escrito por Juan León Mera, quien lleva a cabo un ensayo sobre la trayectoria, obras y vida del artista Miguel de Santiago. El artículo presenta reflexiones de índole estética, ya que trabaja sobre un artista específico. Mera utiliza calificativos señalando a las obras de Miguel de Santiago como buenas y hasta magníficas, lo que además es interesante resaltar dado que Mera sería uno de los primeros autores que utiliza la reflexión estética que conecta notoriamente con la crítica de arte hacia la década de 1860.

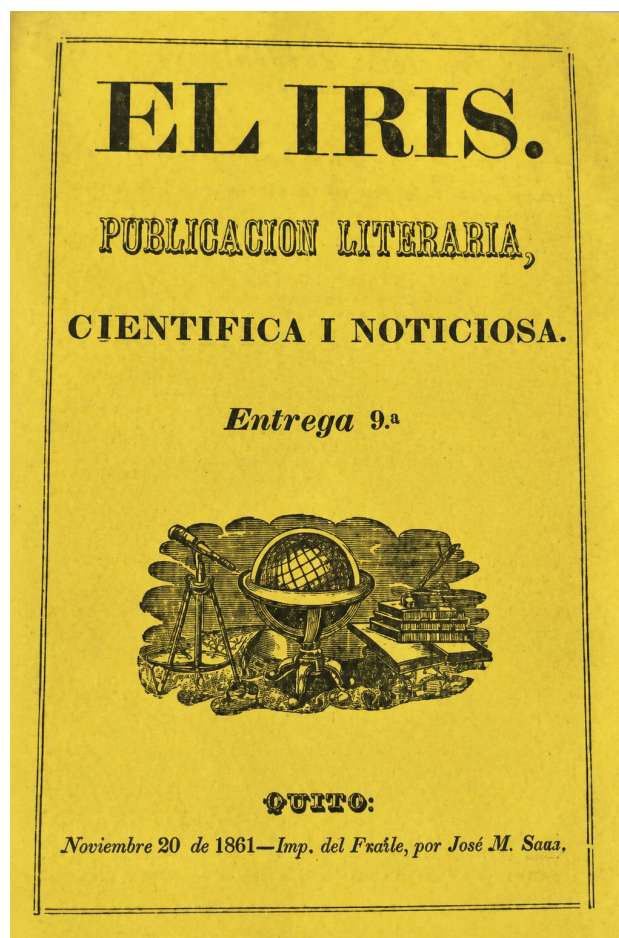


Imagen 2. Portada de la Revista El Iris del 20 de noviembre de 1861. Mejorada con IA.
Fuente: Archivo de la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, 2018.

Por otro lado, en el mismo número 9 de la revista, se puede encontrar una invitación a una muestra de arte, realizada por el Director de la Academia ecuatoriana de Dibujo y pintura, a “todos los artistas y artesanos de la República para que preparen sus obras dignas de presentarse en la exhibición que tendrá lugar el 10 de agosto del presente año” (1861, pág. 148) además se menciona que se espera la participación de los artistas para demostrar que las artes en el Ecuador progresan bajo el influjo de un gobierno ilustrado.

En la misma revista *El Iris*, se va a publicar un artículo titulado “*Exposición pública de 1862*”. Esta entrega del número 20 de la revista, data del 31 de octubre de 1862. El artículo menciona que el Ecuador ha adquirido experiencias en torno a las artes desde 1849, cuando se fundó la “Escuela de Miguel de Santiago por los señores Leandro Venégas, Ramon Vargas, Nicolas Manrique, Juan Pablo Sanz i otros profesores de pintura dirigidos por las sabias lecciones del Sr. Ernesto Charton, hábil profesor europeo” (*El Iris*, 1862, pág. 323). Adicionalmente se plantea la explicación de algunos de los trabajos premiados. A pesar de ser un artículo de tipo informativo, se evidencia claramente hacia 1862, un interés por las publicaciones sobre las exhibiciones y los ganadores de los diferentes concursos.

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

A través de artículos literarios, crónicas científicas y piezas visuales, los colaboradores del periódico *El Iris* —muchos de ellos escritores, ilustradores y letrados formados en circuitos republicanos de Nueva Granada y Ecuador— buscaban modelar una esfera pública ilustrada, orientada a la moral y la educación del ciudadano. Así, *El Iris* funcionó como plataforma de legitimación simbólica para una élite cultural que aspiraba a conducir el rumbo de la nación a través de la persuasión estética y moral, más que por la disputa política directa (Ruiz, 2020).

Otro de los medios es la *Revista Ecuatoriana*. En su publicación del 28 de febrero de 1889, Vicente Pallares Peñafiel publica un escrito tipo ensayo titulado *Un cuadro de Salas* que se lo podría relacionar directamente a la crítica de arte hacia el final del siglo XIX. Se trata de un artículo acerca de la premiación del artista Salas por la obra realizada para conmemorar al Libertador Simón Bolívar, premio que fue promovido por la Municipalidad de Guayaquil. En su escrito Pallares hace un comentario en cuanto a la falta de “estímulo y recompensa” hacia los artistas. Además, advierte sobre un hecho singular, y es que menciona lo siguiente:

Cierto que al lado de los hermosos cuadros que nos quedan de estos notables pintores, también han llegado hasta nuestros tiempos muchos vulgares, faltos de inspiración y de pésimo gusto, abundando las malas copias, principalmente de pinturas españolas, únicas tal vez conocidas para los hispano-americanos de otros tiempos y de cuya influencia era imposible que se sustrajeran los artistas de aquella época, como no pudieron sustraerse en las demás artes (Pallares, 1889, pág. 41)

Al emitir tal afirmación nos introduce en la dinámica del mercado del arte que se vivía hacia finales de la década de 1880, puesto que al denunciar “las malas copias”, nos lleva a pensar en los problemas que debieron surgir a través de obras artísticas que eran replicadas y vendidas como obras originales. La cuestión permite también referir a la creación artística en el aspecto de originalidad y a la imaginación en la recreación de la naturaleza de los artistas.

Lo que hay que resaltar en este extracto es la forma como el autor denuncia tales aspectos, ya que se asegura que la comercialización del arte está vinculada a la forma como se introdujo tal dinámica entre los aficionados, artistas y conocedores del arte. En este sentido se pone en discusión el tema de la originalidad en las obras de arte que circulaban en la época establecida, considerando que el pensamiento modernizador empezó a dar sus frutos en cuanto a los valores centrales que determinaron las artes para esta etapa histórica.

A pesar de que en un primer momento Pallares reclama sobre la falta de estímulos y recompensas hacia los artistas ecuatorianos, se genera una suerte de crítica favorable al reconocer el progreso de las artes en el Ecuador. Al pensar en el futuro de las artes, se da una entrada importante a la relación con el arte del pasado (colonial), lo que implica reconocer todo el proceso histórico-artístico, generando así más espacio para la discusión en cuanto a las posibilidades del progreso de las artes. Pallares reconoce la obra de Salas como una hermosa consecuencia de los acumulados esfuerzos de las

pasadas generaciones, argumentado que, sin aquellas formas artísticas del pasado, no hubiese sido posible contar con la experiencia de los artistas de aquel presente, quienes, a su vez, tenían la responsabilidad de ejecutar las ideas artísticas para el futuro.

Finalmente, se ha considerado a la *Revista de las Escuelas de Bellas Artes* como una muestra clara de la crítica de arte hacia inicios del siglo XX. Al ser una revista especializada, nos permitirá ampliar claramente ejemplos específicos de la crítica de arte en la opinión pública del Ecuador. Como una primera aproximación es necesario conocer el objetivo central de la revista, el cual se describe justamente en la primera publicación del 10 de agosto de 1905, en donde se muestra un artículo titulado “*Nuestro propósito*”.

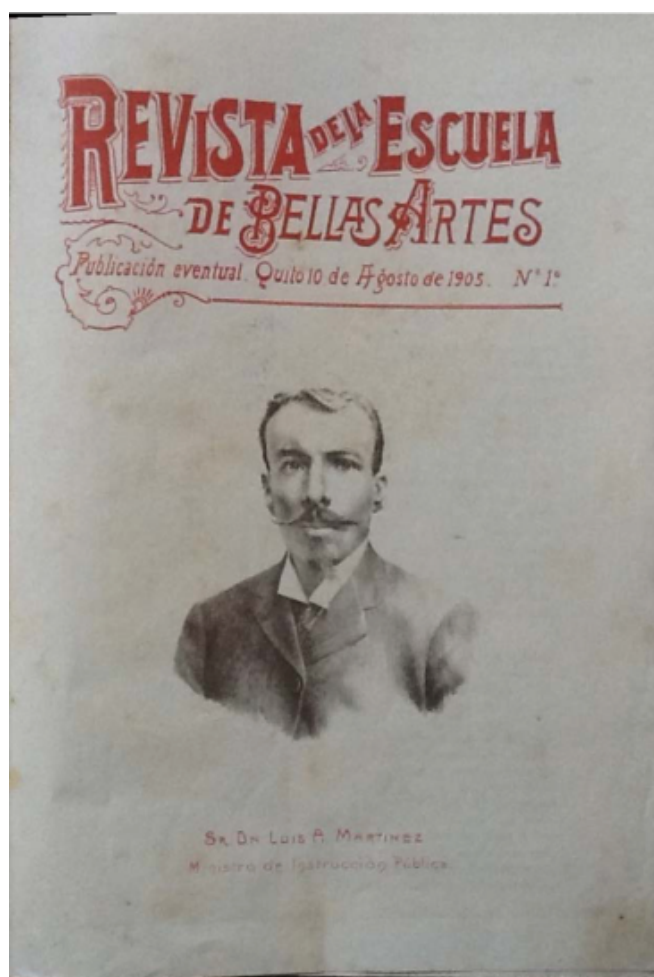


Imagen 3. Portada del primer número de la Revista de la Escuela de bellas Artes (1905)

Fuente: Archivo de la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, 2018.

Desde un principio se puede evidenciar una estructura esquemática en cuanto al orden y disposición de los contenidos. Es menester advertir que muchos de los artículos escritos en la revista, sobre todo los que son parte de las primeras publicaciones, mantienen el anonimato, lo que nos permite trazar una hipótesis sobre este tema en concreto y es que, es posible que los mismos docentes o estudiantes de la Escuela fueran

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

quienes escribían en la revista, aspecto que no se puede comprobar, por ahora en el marco de este artículo.

Los inicios de la crítica de arte en el Ecuador, resultará ser un proceso amplio, como hemos venido analizando, ya que es a través de la prensa escrita el medio por el cual la crítica de arte tomará impulso. Al remitirnos a la *Revista Ecuatoriana* y *Revista de la Escuela de Bellas Artes*, podemos afirmar de manera concisa, una crítica de arte que tiende a ser especializada, puesto que la revista representa una función social a favor de los conocimientos de las artes.

Conclusiones

El trabajo de análisis de la creación de espacios de formación artística, exposiciones y medios impresos nos permitió aproximarnos, desde una perspectiva histórica, a la configuración de los inicios de la crítica de arte en Ecuador entre 1850 y 1910. Esto se desarrolla en al menos dos planos. Mientras las asociaciones artesanales construían ciudadanía desde el oficio y la producción material, las sociedades letradas lo hacían desde el discurso impreso. Ambas dinámicas muestran formas complementarias de agencia cultural republicana, construyendo sujetos y discursos de legitimidad en ámbitos distintos pero interrelacionados (Borja, 2016), las cuales funcionan como condiciones de posibilidad para el desarrollo de la crítica de arte en Ecuador.

Los resultados muestran que la creación de los espacios de formación artística, como por ejemplo el Liceo de la Pintura dirigido por el artista Charton, fueron la base para rastrear los inicios de la crítica de arte en Ecuador, puesto que es a través de estos espacios en donde se consolidaron los distintos pensamientos de progreso de las artes dando paso a los debates y diálogos de las artes hacia los inicios de la modernidad.

Asimismo, observamos que el círculo intelectual creó el vínculo necesario para hacer frente a diversas discusiones de toda índole, en este caso, el interés ha sido entender cómo el debate a favor de las artes permitió que la crítica se haya consolidado hacia mediados del siglo XIX e inicios del XX. Intelectuales como Juan Montalvo o Juan León Mera sentaron sus bases teóricas para entender las cuestiones estéticas introduciendo dichos conceptos filosóficos en el contexto ecuatoriano, dando lugar así, a una discusión académica que favoreció el desarrollo de la experiencia estética en el Ecuador hacia la década de 1880 y 1890. Así, los intelectuales de esa época propusieron nuevas formas de apreciar el arte ecuatoriano mediante el desenvolvimiento de la reflexión filosófica de la estética, favoreciendo la posibilidad de cultivar una crítica de arte acorde al arte local.

La crítica de arte, entendida como mecanismo para generar juicios críticos a través de la opinión pública, en el Ecuador tuvo lugar a través de la prensa escrita. Los resultados de la investigación muestran que a partir de la creación del periódico *El Artesano* se pueden apreciar signos embrionarios de crítica de arte en el año de 1857. A través de dicho periódico, se van a generar discursos retóricos sobre los atrasos de las artes en el

Ecuador y, a su vez, va a ser un medio informativo sobre los eventos que se llevaron a cabo en la época sobre concursos o certámenes.

En definitiva, podemos afirmar que, hacia los inicios del siglo XX, la crítica de arte se fortalecerá notoriamente a partir de la creación de la Escuela de Bellas Artes, institución que dejará en evidencia el progreso de las artes en el Ecuador con la llegada de la modernidad. La *Revista de la Escuela de Bellas Artes*, marcará un importante acontecimiento en cuanto al afianzamiento definitivo de la crítica de arte en el contexto ecuatoriano.

Consideramos que, la exploración cronológica presentada en este artículo puede servir de base para pensar futuras investigaciones que profundicen sobre las condiciones sociopolíticas que posibilitaron el desarrollo de crítica de arte en el Ecuador y de ese modo aportar a los debates actuales de dicha disciplina.

Bibliografía

Minguet Batllori, J. M. (2010). De la crítica de arte a la práctica curatorial. Algunas reflexiones. *Disturbis*, (8).

https://ddd.uab.cat/pub/disturbis/disturbis_a2010n8/disturbis_a2010n8a6/disturbis_a2010n8a6.pdf

Borja, G. (2018). Artistas, artesanos, liberalismo y sociabilidades republicanas en Ecuador, 1845-1859. . *Procesos, Revista ecuatoriana de Historia*, 17-48. DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/rp.v0i48.697>

Borja, G. (2016). 'Sois libres, sois iguales, sois hermanos'. Sociedades democráticas en Quito de mediados del siglo XIX". *Jahrbuch für Geschichte Lateinaerikas [Anuario de Historia de América Latina]* 63, 185–210.

Burke, P. (2001). *Formas de hacer historia*. Alianza Editorial.

Chartier, R. (1992). *El mundo como representación: Historia cultural entre práctica y representación*. Gedisa

De la Calle, R. (2003). Las fronteras lábiles de la estética: estética y crítica de arte. En A. M. Guasch, *La crítica de arte, historia, teoría y praxis* (págs. 245-266). Barcelona : Serbal .

De la Villa, R. (2003). El origen de la crítica de arte y los Salones. En A. M. Guasch, *La crítica de arte. Historia, teoría y praxis*. (págs. 23-61). Barcelona: Ediciones del Serbal.

Didi-Huberman, G. (2008). *Ante el tiempo. Historia del arte y anacronismo de las imágenes*. Adriana Hidalgo Editora.

Elkins, J. (2017). La crítica de arte, una definición. *Infolio*, 1-8.

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

Fernández-Salvador, C. (2018). La invención del arte colonial en la era del progreso: crítica, exposiciones y esfera pública en Quito durante la segunda mitad del siglo XIX. *Procesos, Revista ecuatoriana de Historia*, 49-76. DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/rp.v0i48.698>

Févre, F. (1994). *Modernidad y postmodernidad* en el arte.

Guasch, A. M. (2003). Las estrategias de la crítica de arte. En A. M. Guasch, *Crítica de arte, historia, teoría y praxis* (págs. 211-244). Barcelona: Serbal.

Jiménez, J. (2002). *Teoría del arte*. Madrid: Tecnos.

Kennedy, A. (1992). Del taller a la academia, educación artística en el siglo XIX en Ecuador. *Revista procesos*, No 2, 119-134.

Kennedy, A. (2015). *Elites y la Nación en obras 1840-1930*. Cuenca: Núcleo del Azuay.

Maiguashca, J. (1994). *Historia y región en el Ecuador: 1830-1930*. Corporación Editora Nacional; Proyecto FLACSO-CERLAC.

Navarro, J. G. (1912). La educación estética en las escuelas primarias. *Revista de Educación*, 1(2), 64-66.

Pérez, T. (2010). Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925). En C. V. Mercedes, *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*. (págs. 23-75). Quito: FLACSO Ecuador, Ministerio de Cultura.

Pérez, T. (2013). Documento para el estudio de las Bellas Artes. Introducción y transcripción. *Procesos, Revista ecuatoriana de historia*, 123-133. DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/rp.v1i38.10>

Pérez, T. (2018). La escena artística en Quito a inicios del siglo XX. Exposiciones, prensa y público. *Procesos, Revista ecuatoriana de historia*, 79. DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/rp.v0i48.699>

Quinche, V. (2006). La crítica de arte en Colombia: los primeros años. *Historia crítica*, 274-301. DOI: 10.7440/histcrit32.2006.10

Rodríguez C.H. (1992). Diccionario crítico de artistas plásticos del Ecuador del siglo XX. Cada de la cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión".

Ruiz, J. (2020). El Iris (Quito: 1861-1862): una experiencia publicitaria innovadora y el proyecto de una república de las letras ilustrada, transnacional y no política. Tesis de Maestría en Historia, Universidad Andina Simón Bolívar.

Sabato, H. (1999). *La política en las calles: Entre el voto y la movilización. Buenos Aires, 1862-1880*. Editorial Sudamericana.

Salgado, M., & Corbalán, C. (2013). La Escuela de Bellas Artes en el Quito de inicios del siglo XX: liberalismo, nación y exclusión. *Revista del Instituto de la Ciudad (Distrito Metropolitano de Quito)*, 135-160.

Thompson, E. P. (1995). *Costumbres en común*. Crítica.

Valverde, I. (2003). La crítica de arte en el siglo XIX: prácticas, funciones, discursos . En A. M. Guasch, *La crítica de arte, historia, teoría y praxis* (págs. 63-107). Barcelona: Serbal.

Vargas, J. (O.P) (1960). *El arte ecuatoriano*. Quito: Biblioteca ecuatoriana Mínima .

Venturi, L. (1964). *Historia de la crítica de arte*. Turín: Gustavo Gili, S. A.

Vizuite, L. (2022). *El 'espíritu nacional' del Ecuador Católico frente a los retos del siglo: Redes, asociacionismo y prensa católica en la Arquidiócesis de Quito (1875-1889)*. *Revista PUCE* 1, n° 114 (2022): 129-54.

Fuentes primarias

El Artesano. (1857). Exhibición de 1857. *El Artesano*, 8.

El Artesano. (1857). Las artes . *El Artesano* , 25-26 .

El Artesano. (30 de Abril de 1857). Exhibicion de 1857. *El Artesano* , pág. 8.

El Artesano. (9 de Julio de 1857). Bellas Artes . *El Artesano* , págs. 43-44.

El Artesano. (14 de Julio de 1857). De la Pintura . *El Artesano* , págs. 64-65.

El Iris. (20 de Noviembre de 1861). Miguel de Santiago . *El Iris* , págs. 141-147.

El Iris. (20 de Octubre de 1862). Esposicion publica de 1862. *El Iris* .

El Iris. (31 de Octubre de 1862). Esposicion publica de 1862. *El Iris* , págs. 323-324.

El Artesano. (11 de Mayo de 1892). Las Artes . *El Artesano* , pág. 89.

La Democracia. (3 de Marzo de 1852). Sociedades desmocráticas. *La Democracia*, págs. 2-3.

El Intransigente. (19 de Enero de 1896). Dos obras de arte, págs. 1-6.

Revista de la Escuela de Bellas Artes. (1905). Nuestro propósito, págs.1-2.

La crítica de arte en Ecuador. Una aproximación a través de los espacios de formación, exposiciones y medios impresos entre 1850 y 1910

Revista de la Escuela de Bellas Artes. (1905). Nuestros grabados. *Revista de la Escuela de Bellas Artes*, 27.

Guerrero, A. (1873). A la pintura. En G. Agustín, *A la Pintura* (págs. 3-7). Quito: F, Bermeo.

Pallares, V. (1889). Un cuadro de Salas. *Revista Ecuatoriana*, 41-45.

Oyuela, C. (1894). Apuntes estéticos. *Revista ecuatoriana*, 185.

Mera, J. (1894). Conceptos sobre las artes. *Revista Ecuatoriana*, 124.

Mera, J. L. (1861). Miguel de Santiago. *El Iris*, 141-147.

Recibido: 02/06/2025

Evaluado: 09/07/2025

Versión Final: 12/08/2025